49 ANIVERSARIO de la SEMILLA

SUBSIDIO LITÚRGICO DE LA IGLESIA CATÓLICA EN PANAMÁ

IV DOMINGO DEL TIEMPO ENTRE AÑO
LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR

DOMINGO, 2 DE FEBRERO DE 2025 I AÑO 49 I N º 2251

ARQUIDIÓCESIS DE PANAMÁ
ARZOBISPADO

Producto editorial oficial de la Arquidiócesis de Panamá

SEMILLA

IV DOMINGO DEL TIEMPO ENTRE AÑO
LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR

DOMINGO, 2 DE FEBRERO DE 2025 I AÑO 49 I N º 2251

UNA DE LAS FIESTAS MÁS ANTIGUAS

La liturgia de hoy nos muestra a Jesús que va al encuentro de su pueblo. Es la fiesta del encuentro: la novedad del Niño se encuentra con la tradición del templo; la promesa halla su cumplimiento; María y José, jóvenes, encuentran a Simeón y Ana, ancianos. Todo se encuentra, en definitiva, cuando llega Jesús.

¿Qué nos enseña esto? En primer lugar, que también nosotros estamos llamados a recibir a Jesús que viene a nuestro encuentro.

Es una de las fiestas más antiguas. El "Itinerarium" de Eteria (390) habla de esta fiesta con el nombre genérico de "Quadragésima de Epiphanía". La fecha de la celebración no era el 2, sino el 14 de febrero, es decir 40 días después de la Epifanía. En el siglo V se empezaron a usar las veladoras para subrayar las palabras del Cántico de Simeón, "Luz para alumbrar a las naciones", y darle mayor colorido a la celebración.

La bendición de las velas es un símbolo de la luz de Cristo que los asistentes se llevan consigo. Prender estas velas o veladoras en algunos momentos particulares de la vida, no tiene que interpretarse como un fenómeno mágico, sino como un ponerse simbólicamente ante la luz de Cristo que disipa las tinieblas del pecado y de la muerte.

ANTES DE LA PROCESIÓN DE INICIO

Queridos hermanos: Nos reunimos con gozo para celebrar, la Fiesta de la Presentación del Señor, en el marco del Jubileo 2025, tiempo de gracia y de profunda renovación espiritual, que nos impulsa a anunciar a Cristo siempre, en todas partes y a todos como nuestra esperanza.

Después de cuarenta días de la Natividad, la Iglesia celebra esta fiesta y también la Jornada de la vida consagrada. La ocasión es oportuna para alabar al Señor y darle gracias por el don inestimable que constituye la vida consagrada en sus diferentes formas; al mismo tiempo, es un estímulo para promover el conocimiento y la estima por quienes están totalmente consagrados a Dios.

Celebramos el misterio de la consagración: consagración de Cristo, consagración de María, y consagración de todos lo que siguen a Jesús por amor al Reino.

RITOS INICIALES

BENDICIÓN DE LAS VELAS Y PROCESIÓN

Primera forma: Procesión

1. A una hora conveniente, se reúnen los fieles en algún lugar adecuado, fuera del templo donde va a efectuarse la procesión. Los fieles sostienen en sus manos las velas apagadas.

2. El sacerdote, revestido de blanco, como para la misa, se acerca, junto con los ministros, al lugar donde el pueblo está congregado. En lugar de la casulla, puede usar la capa pluvial durante la bendición de las velas y la procesión.

3. Mientras se encienden las velas, se canta la antífona siguiente u otro cántico apropiado.

Nuestro Señor viene con gran poder, para iluminar los ojos de sus siervos. Aleluya.

El sacerdote, después de saludar a los fieles en la forma acostumbrada, les explica brevemente el significado del rito y los exhorta a participar en él activa y conscientemente. Lo puede hacer con estas palabras u otras parecidas:

Hermanos, hace cuarenta días, celebramos con júbilo el nacimiento del Señor.

Hoy también la Iglesia está de fiesta al celebrar el día en que Jesús fue presentado en el templo por María y José.

El Señor quiso sujetarse a este rito para cumplir con las exigencias de la ley, pero, sobre todo, para manifestarse al pueblo que lo esperaba.

Impulsados por el Espíritu Santo, fueron al templo aquellos dos ancianos, Simeón y Ana, e iluminados por el mismo Espíritu, reconocieron al Señor y lo anunciaron a todos con entusiasmo.

También nosotros, que formamos el pueblo de Dios por la gracia del Espíritu Santo, vayamos al encuentro de Cristo en la casa de Dios.

Hallaremos al Señor en la Eucaristía mientras esperamos su venida gloriosa.

5. Después de la exhortación, el sacerdote bendice las velas, diciendo con las manos juntas.

Oremos:
Dios nuestro, fuente y principio de toda luz, que concediste al justo Simeón contemplar a Cristo, luz destinada a iluminar a todas las naciones, bendice + estas velas con las que tus fieles van a ir a tu encuentro en medio de himnos de alabanza, y escucha su oración a fin de que por el camino del bien puedan llegar a la luz inextinguible.
Por Jesucristo, nuestro Señor. R. Amén.

Y rocía las velas con agua bendita, sin decir nada.

6. El sacerdote toma entonces la vela destinada a él e inicia la procesión, diciendo:

Avancemos en paz al encuentro del Señor.

7. Durante la procesión se pueden entonar los siguientes cantos: Luz que te entregas, Cristo es la luz.

8. Al entrar la procesión en el templo, se canta la Antífona de entrada de la misa. Al llegar al altar, el sacerdote hace la debida reverencia y, si se cree conveniente, lo inciensa. Luego se dirige a la sede, en donde se quita la capa pluvial (si la usó en la procesión) y se pone la casulla.

HIMNO DE ALABANZA

Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso, Señor Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros: porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, suplicamos humildemente a tu majestad que, así como en este día fue presentado al templo tu Unigénito en su realidad humana como la nuestra, así nos concedas, con el espíritu purificado, ser presentados ante ti.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo…

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DEL PROFETA MALAQUÍAS 3, 1-4

Esto dice el Señor: "He aquí que yo envío a mi mensajero. Él preparará el camino delante de mí. De improviso entrará en el santuario el Señor, a quien ustedes buscan, el mensajero de la alianza a quien ustedes desean. Miren: Ya va entrando, dice el Señor de los ejércitos. ¿Quién podrá soportar el día de su venida? ¿Quién quedará en pie cuando aparezca? Será como fuego de fundición, como la lejía de los lavanderos. Se sentará como un fundidor que refina la plata; como a la plata y al oro, refinará a los hijos de Leví y así podrán ellos ofrecer, como es debido, las ofrendas al Señor. Entonces agradará al Señor la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, como en los años antiguos". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL DEL SALMO 23

R. El Señor es el rey de la gloria.

¡Puertas, ábranse de par en par;
agrándense, portones eternos,
porque va a entrar el rey de la gloria! ***R.***

¿Y quién es el rey de la gloria?
Es el Señor, fuerte y poderoso,
el Señor, poderoso en la batalla. ***R.***

¡Puertas, ábranse de par en par,
agrándense, portones eternos,
porque va a entrar el rey de la gloria! ***R.***

Y ¿quién es el rey de la gloria?
El Señor, Dios de los ejércitos,
es el rey de la gloria. ***R.***

LECTURA DE LA CARTA A LOS HEBREOS
2, 14-18

Hermanos: Todos los hijos de una familia tienen la misma sangre; por eso, Jesús quiso ser de nuestra misma sangre, para destruir con su muerte al diablo, que mediante la muerte, dominaba a los hombres, y para liberar a aquellos que, por temor a la muerte, vivían como esclavos toda su vida.

Pues como bien saben, Jesús no vino a ayudar a los ángeles, sino a los descendientes de Abraham; por eso tuvo que hacerse semejante a sus hermanos en todo, a fin de llegar a ser sumo sacerdote, misericordioso con ellos y fiel en las relaciones que median entre Dios y los hombres, y expiar así los pecados del pueblo. Como él mismo fue probado por medio del sufrimiento, puede ahora ayudar a los que están sometidos a la prueba.

Palabra de Dios

R/. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 2, 32

R/. Aleluya, aleluya.

Tú eres, Señor, la luz que alumbra a las naciones y la gloria de tu pueblo, Israel.

R/. Aleluya.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 2, 22-40

Transcurrido el tiempo de la purificación de María, según la ley de Moisés, ella y José llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley: Todo primogénito varón será consagrado al Señor, y también para ofrecer, como dice la ley, un par de tórtolas o dos pichones. Vivía en Jerusalén un hombre llamado Simeón, varón justo y temeroso de Dios, que aguardaba el consuelo de Israel; en él moraba el Espíritu Santo, el cual le había revelado que no moriría sin haber visto antes al Mesías del Señor. Movido por el Espíritu, fue al templo, y cuando José y María entraban con el niño Jesús para cumplir con lo prescrito por la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios, diciendo: "Señor, ya puedes dejar morir en paz a tu siervo, según lo que me habías prometido, porque mis ojos han visto a tu Salvador, al que has preparado para bien de todos los pueblos; luz que alumbra a las naciones y gloria de tu pueblo, Israel". El padre y la madre del niño estaban admirados de semejantes palabras. Simeón los bendijo, y a María, la madre de Jesús, le anunció: "Este niño ha sido puesto para ruina y resurgimiento de muchos en Israel, como signo que provocará contradicción, para que queden al descubierto los pensamientos de todos los corazones. Y a ti, una espada te atravesará el alma". Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana. De joven, había vivido siete años casada y tenía ya ochenta y cuatro años de edad. No se apartaba del templo ni de día ni de noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. Ana se acercó en aquel momento, dando gracias a Dios y hablando del niño a todos los que aguardaban la liberación de Israel. Y cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y fortaleciéndose, se llenaba de sabiduría y la gracia de Dios estaba con Él.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE

Creo en un solo Dios,
Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.
Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado, en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con

gloria para juzgar a vivos y muertos, y su Reino no tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo Señor y dador de vida, que procede del Padre y Del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia, que es una, Santa, Católica y Apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo, para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén

ORACIÓN DE LOS FIELES

Que nuestra oración, hermanos (as), se eleve a Dios Padre todopoderoso, por el bien de toda la humanidad a la que Cristo ha venido a iluminar con su presencia y a salvar por medio de la Iglesia.

† Para que la Iglesia, el Papa Francisco, Obispos, presbíteros, diáconos, religiosas y religiosos sean, como Jesús, luz de las naciones en medio del mundo, que iluminen los pasos de los que le buscan sinceramente. ***Oremos.***

R. Por Cristo, luz del mundo, escúchanos, Señor.

† Para que los miembros de institutos de la vida consagrada, sociedades y movimientos apostólicos, en esta Jornada Mundial a ellos dedicada, vivan la fidelidad a su compromiso con Dios, edificándose mutuamente y ayudándose unos a otros. ***Oremos.***

† Para que el Señor purifique el corazón de todos los gobernantes y poderosos de este mundo, para que se respete el derecho sagrado a la vida desde su concepción hasta la muerte natural. ***Oremos.***

† Para que Jesús manifieste su compasión a los que sufren y les dé su fortaleza y para que entren en la presencia del Señor todos los difuntos rescatados por la Sangre del Redentor. ***Oremos.***

† Para que, a todos nosotros, aquí reunidos, nuestra fe nos libere de todos nuestros miedos y esclavitudes, y la gracia y la sabiduría guíen nuestros pasos. ***Oremos.***

Dios todopoderoso y eterno, que recibiste hoy en tu templo a tu Unigénito, que se ofrecía por nosotros: te pedimos humildemente que escuches nuestras oraciones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sea grata, Señor, la ofrenda de tu Iglesia desbordante de alegría, tú que quisiste que tu Unigénito te fuera ofrecido, como Cordero inmaculado, para la vida del mundo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, tú que colmaste las esperanzas del anciano Simeón de no morir antes de ver al Mesías, completa en nosotros la obra de tu gracia por medio de esta comunión, para que sepamos buscar siempre a Cristo en esta vida y podamos llegar a contemplarlo en la eternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DEL JUBILEO

Padre que estás en el cielo, la fe que nos has donado
En tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano,
y la llama de caridad infundida en nuestros
corazones por el Espíritu Santo,despierten
en nosotros la bienaventurada esperanza
en la venida de tu Reino.
Tu gracia nos transforme en dedicados
cultivadores de las semillas del Evangelio que
fermenten la humanidad y el cosmos, en espera
confiada de los cielos nuevos y de la tierra nueva,
cuando vencidas las fuerzas del mal,
se manifestará para siempre tu gloria.
La gracia del Jubileo reavive en nosotros,
Peregrinos de Esperanza, el anhelo de los bienes
celestiales y derrame en el mundo entero la
alegría y la paz de nuestro Redentor.
A ti, Dios bendito eternamente,
sea la alabanza y la gloria por los siglos.
Amén

Semilla, subsidio litúrgico oficial de la Arquidiócesis de Panamá
Textos: Departamento de Liturgia. Diseño e impresión Taller Senda. Prohibida su reproducción parcial o total.

Estamos en la web tallersenda.com

SOLICITA
EL CALENDARIO 2025

CON SOBRE DE RECAUDACIÓN MENSUAL PARA LA PARROQUIA O GRUPO ECLESIAL

PERSONALIZADO

La corresponsabilidad es tarea de todos

DIRECCIÓN Y CONTACTO:

Dirección: Parroquia Cristo Rey, patio interno
Av. Justo Arosemena - Ciudad de Panamá.
(507) 380-7786
+507 6724-8177
www. tallersenda.com
tallersenda@arquidiocesisdepanama.org

BÚSCANOS EN INSTAGRAM: @tallersenda

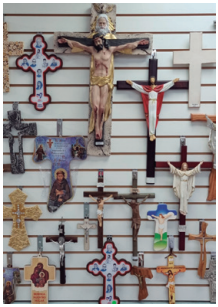
RECUERDA
Para suscripciones del subsidio litúrgico

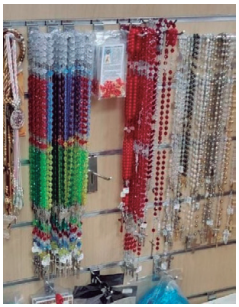
SEMILLA

comunícate con nosotros

LIBRERÍA CATÓLICA

"Comunicando Cultura..
a un pueblo evangelizador".





Arzobispado
229-5619
6513-2101

David
786-3816
6856-0484

Santiago
958-7472
6231-3181

Colón
445-4081

Justo Arosemena
227-0664
6262-1710

Chitré
979-0178
6702-4941

Las Tablas
969-0372

La Chorrera
244-0759

libreriacatolicapanama.com

@libreriacatolicapanama

yappy
Libreriacatolica

Entrega - Delivery
6513-2101